

Capítulo 23. Habilidades financieras y su impacto en la juventud

Erika Montserrat Arellano Hidalgo
Jessica Puig Brito
Mayra Alheli Del Pilar Gonzalez
Ana Laura Campos Madrigal

Universidad Tecnológica Emiliano Zapata del Estado de Morelos

DOI: [10.46990/iQuatro.2025.04.20.23](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2025.04.20.23)

Resumen

La educación financiera ha ganado relevancia en las últimas décadas, especialmente en la juventud, que enfrenta decisiones económicas cruciales al entrar en la vida adulta. A pesar de la importancia de habilidades como la gestión del dinero, el ahorro, la inversión y el manejo de deudas, los estudios muestran que muchos jóvenes carecen de una base sólida en educación financiera, lo que puede llevar a problemas de endeudamiento y estrés financiero. La falta de estas habilidades afecta no solo la estabilidad económica, sino también el bienestar general y las oportunidades futuras de los jóvenes.

Diversos factores, como la educación familiar, las políticas educativas y las influencias culturales, afectan el desarrollo de habilidades financieras, influyendo en la capacidad de tomar decisiones económicas responsables. Aunque se han implementado programas educativos para mejorar estas habilidades, la efectividad de estos sigue siendo un tema de debate. Este estudio aborda cómo las decisiones sobre gasto, ahorro y deuda impactan el bienestar de los jóvenes y sus expectativas de futuro. Los resultados destacan la necesidad urgente de fomentar una cultura de ahorro sólida y de enseñar el uso responsable del crédito.

Palabras clave

Bienestar económico, educación financiera, habilidades financieras, planificación financiera

Introducción

Martínez & González (2021) refieren que “Las habilidades financieras son fundamentales para el bienestar económico, especialmente en la juventud, etapa en la que las personas comienzan a experimentar la independencia financiera y tomar decisiones clave sobre su futuro económico. En México, donde la educación financiera no siempre se encuentra presente en el currículo educativo formal, los jóvenes suelen carecer de las herramientas necesarias para gestionar de manera adecuada sus recursos, lo que puede derivar en problemas financieros a largo plazo. Según estudios, la falta de habilidades financieras en los jóvenes mexicanos ha contribuido a altos niveles de endeudamiento y bajo nivel de ahorro” (117-134). Por ello, es esencial que los programas educativos y las políticas públicas promuevan la alfabetización financiera desde una edad temprana, y particularmente en el ámbito universitario, donde los estudiantes enfrentan nuevas responsabilidades económicas y de consumo. Ante estos desafíos, muchas instituciones educativas y organizaciones, tanto públicas como privadas, han promovido la inclusión de programas de educación financiera, con la esperanza de que el desarrollo de habilidades financieras ayude a los jóvenes a construir un futuro financiero sólido y consciente.

Además, el impacto de las habilidades financieras va más allá de la simple administración del dinero. La percepción que los jóvenes tienen sobre su futuro financiero influye en su calidad de vida, en sus decisiones educativas y profesionales, y en su visión sobre la independencia económica.

En este contexto, diversos estudios realizados en México han destacado la importancia de la educación financiera como una “herramienta clave para prevenir problemas económicos y mejorar la calidad de vida de los jóvenes” (Vázquez & Sánchez, 2023). Estas investigaciones sugieren que la implementación de programas específicos de educación financiera en las universidades mexicanas podría mejorar significativamente la toma de decisiones económicas entre los estudiantes, contribuyendo no solo a su estabilidad financiera, sino también a su bienestar general. A través de la integración de habilidades financieras en la formación académica, los jóvenes universitarios pueden desarrollar competencias que les permitan enfrentar de manera exitosa los retos económicos del futuro.

Este artículo tiene como objetivo analizar el impacto de las habilidades financieras en la juventud explorando cómo las decisiones actuales en torno al gasto, el ahorro y la deuda afectan el bienestar de los jóvenes y sus expectativas de futuro. Al investigar estos aspectos, se busca contribuir a una mayor comprensión sobre la importancia de la educación financiera en este grupo y ofrecer recomendaciones para fortalecer estas habilidades, con el fin de apoyar su camino hacia la estabilidad económica y la independencia.

Revisión de la Literatura

Las habilidades financieras se definen como el conjunto de competencias, conocimientos y actitudes que permiten a las personas gestionar sus recursos económicos de manera informada y eficaz. La OCDE (2017) destaca que las habilidades financieras incluyen la capacidad de tomar decisiones sobre ahorro, inversión, gasto y planificación de ingresos, todas orientadas a lograr una estabilidad económica en el tiempo.

De acuerdo con la revista *Proteja su dinero*, en su versión digital, hace mención a los antecedentes de la educación financiera en México y a como esta ha evolucionado a lo largo del tiempo “La educación financiera ha tenido tres grandes momentos a lo largo de la historia. El primero, durante la segunda mitad del siglo pasado donde se limitaba a capacitar a funcionarios del sistema financiero para dar orientación y atención a las y los usuarios... El segundo momento inicia en las últimas dos décadas del siglo XX, en México, el pionero de la Educación Financiera fue Banamex, que implementó en 2004 los primeros cursos de Educación Financiera; en el 2006 se inaugura el Museo Interactivo de Economía (MIDE) y, finalmente, en 2007 se introduce en la Ley de Protección y Defensa al Usuario de Servicios Financieros el establecimiento de programas educativos en materia de cultura financiera... El tercer momento es en este siglo, donde la aparición de la economía conductual juega un rol muy importante para entender la manera en que las personas toman decisiones.” (CONDUSEF, 2024)

Las habilidades financieras se refieren a la capacidad de una persona para tomar decisiones informadas respecto al manejo de los recursos económicos con los que cuenta, esto incluye el conocimiento de conceptos como ahorro, inversión, presupuesto, crédito y deuda. En la actualidad, estas habilidades se consideran esenciales no solo para la estabilidad financiera personal, sino también para el bienestar social y económico a nivel global.

Martínez (2021) señala que las habilidades financieras son fundamentales para la toma de decisiones económicas responsables. A medida que la juventud enfrenta mayores retos relacionados con el consumo y la independencia financiera, el desarrollo de estas habilidades se vuelve crucial para prevenir el endeudamiento excesivo y fomentar una vida económica equilibrada (210-225). “La educación financiera se ha convertido en un componente necesario dentro de la formación integral de los jóvenes, pues influye directamente en su capacidad para planificar y tomar decisiones a largo plazo.” (González & Pérez, 2022).

“Los estudios indican que los jóvenes que reciben educación financiera tienen una mejor comprensión de conceptos como el ahorro, el crédito, y el presupuesto, lo que les permite tomar decisiones más informadas en su vida cotidiana” (Lozano & García, 2020). Según García (2023), aquellos que participan en programas de educación financiera tienden a ser

más cautelosos en sus decisiones de gasto y, por lo tanto, experimentan menores niveles de endeudamiento y mayor capacidad para ahorrar, lo cual mejora su estabilidad económica. (123-138).

A pesar de los beneficios claros de la educación financiera, existen varios desafíos que dificultan su implementación. “La falta de acceso a programas educativos de calidad, especialmente en comunidades vulnerables, es uno de los principales obstáculos” (Martínez & Fernández, 2020). Además, el contexto socioeconómico también influye en el desarrollo de habilidades financieras en la juventud.” Aquellos jóvenes que provienen de familias con bajos recursos suelen tener menos acceso a información y a herramientas para gestionar su dinero de manera eficiente.” (Ramírez, 2021).

Las habilidades financieras no solo afectan la situación económica inmediata de los jóvenes, sino que tienen repercusiones en su salud financiera a largo plazo. Según Morales (2022), los jóvenes que desarrollan una buena comprensión de conceptos financieros como el ahorro y la inversión desde temprana edad son más propensos a adoptar hábitos financieros saludables que les permitirán afrontar desafíos económicos en el futuro, como la compra de una vivienda o la planificación para su retiro. (60-73)

En los últimos años, el uso de las tecnologías digitales y las redes sociales ha impactado el aprendizaje de las habilidades financieras. “Plataformas en línea, aplicaciones móviles y contenido educativo en redes sociales están ofreciendo nuevas formas de acercar la educación financiera a los jóvenes” (Rodríguez & López, 2024). Si bien estas herramientas pueden ser útiles, también presentan “riesgos, como la exposición a consejos financieros incorrectos o la normalización de hábitos de consumo irresponsables” (Álvarez, 2023).

Para poder desarrollar habilidades financieras no solo es necesario el conocer conceptos básicos de finanzas, sino también comprender el uso de las herramientas de administración de recursos y planeación y las ventajas y desventajas de los productos financieros que ofrecen las instituciones bancarias.

Metodología

El estudio se basó en una investigación de tipo cualitativa realizado a jóvenes entre 18 a 24 años de diversos municipios del estado de Morelos como: Emiliano Zapata, Temixco, Jiutepec y Cuernavaca; se utilizó como herramienta de investigación el formulario electrónico con los formularios de Google, de libre uso.

La pregunta que impulso la realización de esta investigación fue ¿Los jóvenes son conscientes de la importancia de las habilidades financieras para su futuro?; con esto surge la

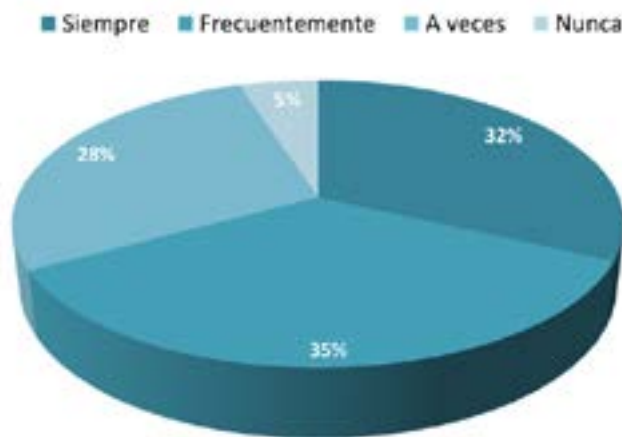
siguiente hipótesis: “Las habilidades financieras de los jóvenes influyen directamente en sus decisiones de ahorro, inversión y endeudamiento, contribuyendo a una mejor salud financiera en su vida adulta.”

Para el siguiente estudio se preguntó a los jóvenes sobre “¿Te has endeudado alguna vez? ¿Cómo adquiriste esa deuda?” que permiten explorar los factores que llevan a los jóvenes a asumir deudas y las estrategias que aplican, o no, para manejarlas. También se cuestionó sobre “¿Cómo crees que tus habilidades financieras actuales impactarán tu vida en el futuro?” ya que es crucial para entender cómo la juventud proyecta su desarrollo personal y profesional a partir de sus competencias en finanzas.

Se puede observar que el 32% de los encuestados planea sus gastos siempre, un 35% planea sus gastos con frecuencia y el 28% solo lo hace a veces, estos datos revelan que una parte significativa de los encuestados tiene el hábito de planificar sus gastos, ya sea siempre o con frecuencia.

Figura 23.1

Planificación de los gastos



Fuente: Elaboración propia.

Hablando sobre el ahorro se detectó que solo el 23% siempre ahorra parte de sus ingresos, 39% lo hace frecuentemente y el 33% únicamente ahorra “a veces”, con estos resultados se muestra que solo una minoría tiene el hábito constante de ahorrar, mientras que la mayoría lo hace con frecuencia o de forma ocasional. Con lo anterior se evidencia la necesidad de fomentar una cultura de ahorro más sólida para garantizar una mayor estabilidad financiera a largo plazo.

Figura 23.2

Frecuencia de ahorro

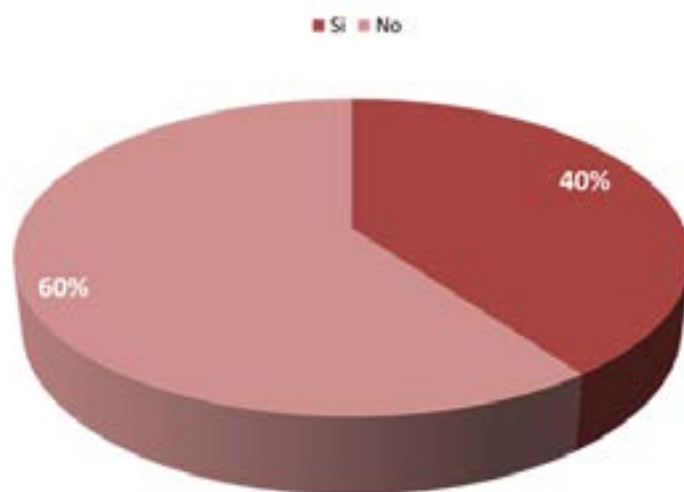


Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a las deudas el 40% admite tener o haber adquirido una deuda mientras que el 60% dice no tener deudas o no haber adquirido deudas en el pasado. Sobre los motivos de esa deuda el 52% ha solicitado préstamos a familiares, mientras que el 40% adquirió esa deuda a través de tarjetas de crédito bancarias o departamentales, el 5% recurrió a un préstamo bancario por lo que es el motivo de su deuda y por último el 3% lo adquirió mediante un préstamo automotriz o hipotecario.

Figura 23.3

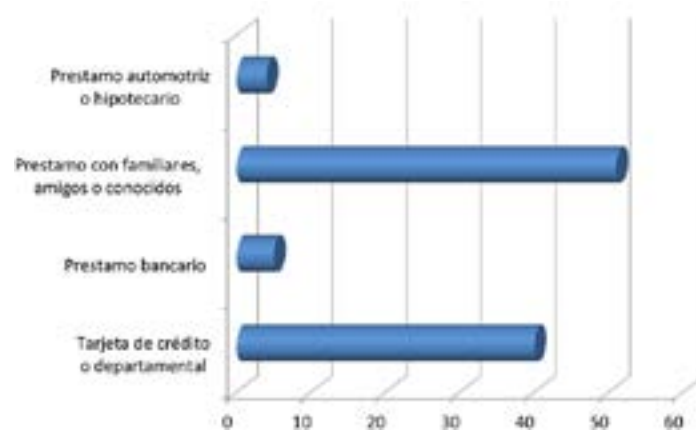
Adquisición de deudas



Fuente: Elaboración propia.

Figura 23.4

Motivos de deuda



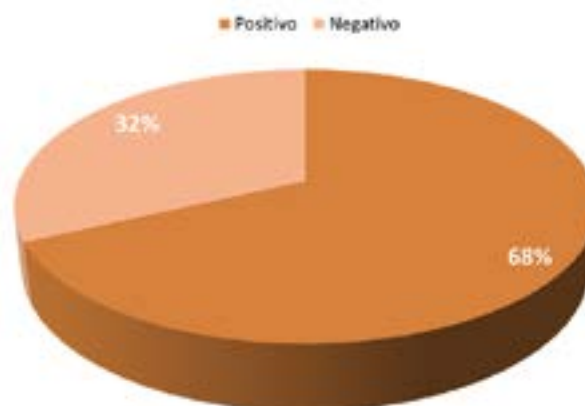
Fuente: Elaboración propia.

Esto sugiere que, aunque la mayoría evita endeudarse, quienes lo hacen recurren principalmente a opciones informales o de consumo, lo que subraya la importancia de educar sobre el uso responsable del crédito y la planificación financiera.

En una de las preguntas clave y que puede definir el curso a seguir de investigaciones futuras fue ¿Cómo crees que tus habilidades financieras actuales impactarán tu vida en el futuro?, en donde se obtuvo que el 68% de los jóvenes considera que sus habilidades financieras impactaran positivamente en su vida, sin embargo aún hay un 32% que reconoce que necesita capacitarse más en el tema financiero, ya que cree que sus habilidades actuales impactaran negativamente en su futuro.

Figura 23.5

Impacto en el futuro



Fuente: Elaboración propia.

Estos datos reflejan que la mayoría de los jóvenes sienten confianza en su gestión económica. Sin embargo, todavía hay un gran porcentaje que reconoce la necesidad de mejorar en este ámbito, lo que evidencia la importancia de reforzar la educación financiera para garantizar un impacto más favorable en su bienestar futuro.

Resultados

El análisis de los resultados obtenidos en este estudio sobre habilidades financieras y su impacto en la juventud resalta varios aspectos clave que revelan tanto fortalezas como áreas de oportunidad en la gestión financiera de los jóvenes.

Los datos muestran que un 67% de los jóvenes tiene el hábito de planificar sus gastos, ya sea de manera constante o frecuente, mientras que el 28% lo hace solo ocasionalmente. Esto evidencia que, aunque la mayoría de los jóvenes son conscientes de la importancia de gestionar sus finanzas personales, aún existe un porcentaje significativo que carece de este hábito. Fomentar la planificación financiera puede ser una estrategia esencial para prevenir problemas como el endeudamiento descontrolado y la falta de ahorro.

En cuanto al ahorro, los resultados indican que solo una minoría ahorra de manera constante, mientras que el 39% lo hace con frecuencia y el 33% de manera ocasional. Esto refleja una falta de consolidación del hábito de ahorro en una gran parte de los jóvenes, lo cual puede repercutir negativamente en su estabilidad financiera futura. Estos hallazgos subrayan la necesidad de promover la educación financiera enfocada en el ahorro como herramienta clave para enfrentar imprevistos y alcanzar metas a largo plazo.

De los jóvenes encuestados que admitió haber adquirido deudas, los préstamos familiares (52%) y las tarjetas de crédito (40%) las fuentes más comunes. Este patrón de endeudamiento muestra una preferencia por opciones de crédito accesibles y, en muchos casos, informales. Solo un pequeño porcentaje recurre a préstamos bancarios (5%) o automotrices/hipotecarios (3%), lo que indica un bajo nivel de interacción con productos financieros más estructurados. Esto sugiere la necesidad de educar a los jóvenes sobre el uso responsable del crédito y las implicaciones de recurrir a diferentes tipos de financiamiento, así como de fortalecer su confianza para acceder a servicios financieros formales.

El 68% de los jóvenes considera que sus habilidades financieras actuales tendrán un impacto positivo en su vida, mientras que el 32% percibe que estas competencias pueden influir negativamente si no mejoran. Este resultado refleja un nivel de confianza en la gestión financiera por parte de la mayoría, pero también una autocrítica significativa entre quienes reconocen sus limitaciones. Este hallazgo sugiere que muchos jóvenes están abiertos a mejo-

rar sus habilidades financieras y refuerza la importancia de ofrecer herramientas y programas educativos que les permitan fortalecer su capacidad de planificación y toma de decisiones económicas.

En general, los resultados ponen de manifiesto una dualidad en la gestión financiera de los jóvenes: mientras una parte significativa demuestra hábitos positivos como la planificación y el ahorro, aún persisten brechas importantes en estas áreas. Además, el endeudamiento, aunque no mayoritario, se encuentra relacionado principalmente con decisiones de consumo y apoyo familiar, lo que subraya la importancia de inculcar una visión más estratégica sobre el manejo del crédito. Finalmente, la percepción de los jóvenes sobre el impacto de sus habilidades financieras en el futuro destaca la necesidad de reforzar la educación financiera para garantizar no solo un presente más estable, sino un futuro prometedor y libre de estrés económico.

Las habilidades financieras comprenden la capacidad de planificar gastos, ahorrar, manejar deudas y tomar decisiones informadas, todas ellas fundamentales para la transición a la adultez.

El desarrollo de estas habilidades no solo afecta la capacidad de los jóvenes para enfrentar situaciones de deuda, sino que también impacta directamente en su bienestar general, tanto en el presente como en el futuro. Por ejemplo, jóvenes que ya han enfrentado situaciones de endeudamiento pueden experimentar altos niveles de estrés y ansiedad financiera, y su habilidad para gestionar deudas en el futuro dependerá en gran medida de los conocimientos financieros que hayan adquirido previamente.

Discusión

De acuerdo con los resultados obtenidos en este estudio, se revela una realidad compleja en la gestión de los recursos económicos de la población encuestada. Si bien se observan hábitos positivos, como la planificación frecuente de gastos por parte de una mayoría significativa, también se identifican áreas de oportunidad en la consolidación de hábitos clave como el ahorro y la toma de decisiones responsables respecto al crédito.

El hecho de que un porcentaje considerable de jóvenes no ahorre de manera constante ni frecuente pone de manifiesto una brecha importante en la educación financiera y la cultura del ahorro, que, a largo plazo, podría limitar su capacidad para enfrentar imprevistos y lograr metas económicas. Este resultado resalta la necesidad de una intervención más profunda y sistemática en la enseñanza de habilidades financieras que no solo aborden la importancia de la planificación de gastos, sino también la de construir una cultura de ahorro sólida y sostenible.

Por otro lado, la relación que tienen los jóvenes con el endeudamiento, principalmente a través de fuentes informales como los préstamos familiares y las tarjetas de crédito, refleja una tendencia preocupante hacia un uso no siempre informado del crédito. Esto sugiere que, aunque los jóvenes busquen soluciones rápidas para enfrentar necesidades económicas, no están completamente preparados para tomar decisiones responsables sobre el manejo de las deudas. La educación financiera en este aspecto se vuelve crucial para evitar que los jóvenes caigan en ciclos de endeudamiento que puedan afectarlos a largo plazo.

Sin embargo, la percepción positiva de la mayoría de los jóvenes sobre el impacto que sus habilidades financieras tendrán en su futuro destaca un importante potencial para la mejora. Este dato muestra una disposición abierta a aprender y fortalecer sus competencias financieras, lo que constituye una oportunidad para diseñar programas educativos que respondan a estas necesidades de formación continua. La autocrítica de aquellos que reconocen sus limitaciones en esta área también subraya el espacio para la mejora personal y el deseo de mejorar sus prácticas financieras.

Si bien, los resultados en este estudio muestran una comprensión básica de la importancia de la gestión financiera, aún existen brechas significativas que deben abordarse mediante la educación financiera efectiva. Fomentar una visión más estratégica sobre la planificación financiera, el ahorro y el uso responsable del crédito será clave para mejorar la estabilidad económica de los jóvenes y, por ende, su bienestar general. Invertir en su educación financiera no solo les proporcionará herramientas para enfrentar los desafíos actuales, sino que también los preparará para un futuro más seguro y libre de tensiones económicas.

Es importante que los jóvenes establezcan objetivos financieros acordes a su realidad; “Los jóvenes que comprenden la relevancia de vivir dentro de sus posibilidades y evitar la deuda innecesaria, pueden realizar compras más inteligentes y evitar caer en patrones de gasto irresponsables. Es importante aprender a elaborar un presupuesto, esto implica hacer un seguimiento de ingresos y gastos, establecer límites de gasto y asignar dinero para ahorros y metas a mediano y largo plazo.” (Metlife México, 2024).

Conclusiones

El estudio revela una visión integral sobre las habilidades financieras de los jóvenes y su impacto en su bienestar presente y futuro. Los resultados destacan que, aunque una parte significativa muestra hábitos financieros positivos, como la planificación de gastos y el ahorro frecuente, todavía existen brechas importantes que deben ser atendidas. La planificación constante de gastos, demuestra un nivel de conciencia sobre la gestión económica, pero la falta de un hábito consolidado de ahorro, señala un área de mejora crítica.

En cuanto al endeudamiento, aunque la mayoría de los jóvenes evita adquirir deudas, los que sí lo hacen recurren principalmente a opciones informales, como préstamos familiares, o de consumo, como tarjetas de crédito. Esto refleja una necesidad de fortalecer la educación sobre el uso responsable del crédito y fomentar la confianza en los servicios financieros formales.

Por otro lado, el optimismo de la mayoría sobre el impacto positivo de sus habilidades financieras en su futuro es alentador, pero todavía hay quienes reconocen la necesidad de mejorar, por lo que se destaca la importancia de contar con estrategias educativas que desarrollen competencias financieras más sólidas.

En general, estos resultados subrayan la dualidad de las habilidades financieras entre los jóvenes: un grupo que avanza con confianza y otro que requiere apoyo para alcanzar un manejo económico efectivo. Fomentar una educación financiera más accesible y práctica es esencial para cerrar estas brechas, fortaleciendo tanto el presente como el futuro económico de la juventud.

Referencias

- OCDE (2017). G20/OECD INFE report on adult financial literacy in G20 countries. <https://www.oecd.org/daf/n/financial-education/OECD-INFE-International-Survey-of-Adult-Financial-Literacy-Competencies.pdf>
- Álvarez, M. (2023). El impacto de las redes sociales en el aprendizaje de habilidades financieras en jóvenes. *Revista de Educación Financiera*, 12(1), 35-47.
- CONDUSEF (2024). Evolución y retos en la Educación Financiera. Proteja su dinero. <https://revista.condusef.gob.mx/2024/04/evolucion-y-retos-en-la-educacion-financiera/>
- García, F. (2023). La influencia de la educación financiera en la toma de decisiones económicas en jóvenes adultos. *Journal of Financial Education*, 14(2), 123-138.
- González, J., & Pérez, M. (2022). La relación entre la educación financiera y la estabilidad económica de los jóvenes en América Latina. *Revista de Finanzas y Sociedad*, 9(3), 88-100.
- Lozano, A., & García, R. (2020). La importancia de la educación financiera en los jóvenes para la prevención del endeudamiento. *Educación y Finanzas*, 11(4), 55-72.
- Martínez, S. (2021). Estrategias para mejorar la educación financiera en adolescentes y jóvenes. *Revista de Psicología y Economía*, 10(2), 210-225.
- Martínez, S., & Fernández, P. (2020). Desafíos en la educación financiera juvenil en comunidades vulnerables. *Estudios sobre Economía Social*, 8(1), 11-26.

- Martínez, A., & González, R. (2021). La alfabetización financiera en jóvenes universitarios de México: Un estudio sobre su impacto en las decisiones económicas. *Revista Mexicana de Finanzas*, 34(2), 117-134
- METLIFE MÉXICO S.A. de C.V. (2025). Educación Financiera para jóvenes. Bienestar financiero <https://www.metlife.com.mx/blog/bienestar-financiero/educacion-financiera-para-jovenes/>
- Morales, A. (2022). Habilidades financieras y su impacto en la estabilidad económica de los jóvenes. *Revista Latinoamericana de Finanzas*, 13(1), 60-73.
- Ramírez, P. (2021). La brecha en el acceso a la educación financiera en jóvenes de bajos recursos. *Journal of Social Economics*, 5(2), 41-55.
- Rodríguez, T., & López, F. (2024). Tecnología y educación financiera: nuevos retos para los jóvenes. *Revista de Innovación Educativa*, 7(1), 75-90.
- Vázquez, J. L., & Sánchez, F. A. (2023). Educación financiera en universidades mexicanas: Retos y oportunidades para los jóvenes estudiantes. *Journal of Financial Education in Latin America*, 19(1), 56-74.